



ANDREA COMAS

EX LEÑO El cantante y guitarrista Rosendo Mercado, que estrena banda sonora a finales de mes, ayer en Madrid.

“Envidio a los grupos que permanecen juntos”

Rosendo celebra sus veinticinco años en la música con la publicación de una biografía

ANA TRASOBARES
Madrid

Si el rockero nace o se hace es una cuestión que poco importa a la hora de hablar de Rosendo y menos aún ahora, cuando acaba de cumplir veinticinco años en el mundo de la música. Por eso, coincidiendo con el aniversario, la Sociedad General de Autores publica su biografía y convierte así al veterano músico de Carabanchel en autor de estantería.

“Cómo no voy a estar orgulloso!, sobre todo porque mi gran éxito es justamente éste, permanecer aquí tanto tiempo y más aún, hasta que el cuerpo aguante. Y es que el no haber conseguido el éxito tan pronto como otros, me ha reafirmado en mis ideas, me ha vuelto más cabezón”.

Comenzó con 17 años a tocar con pequeñas bandas de barrio, como Patata Química, Yesca y Fresa. Luego llegaron Nu y Leño, las formaciones con las que más ruido armó hasta que surgieron los problemas: “La verdad es que nunca he entendido por qué un tipo se pone solo delante de un micrófono y canta, mientras el resto se lo curra detrás tocando. Pero lo de Leño fue distinto. El tiempo hizo que la filosofía de grupo

con la que siempre he soñado se rompiera... Envidio a los grupos consolidados que permanecen juntos mucho tiempo”, confiesa Rosendo, que a partir de ese momento tuvo claro que aunque buscara una nueva banda, ésta se llamaría Rosendo “y yo sería el único que decidiría”.

Así, en 1965, este rockero al que no le pesan los años —ya ha cumplido los 42— sacó su

“Nunca he entendido por qué un tipo se pone solo delante del micrófono y canta, mientras el resto se lo curra detrás tocando”

primer disco en solitario *Loco por incordiar*. Frente a los cuatro álbumes anteriores, Rosendo publicó otros nueve, demostrando que su empeño no era un capricho. “Todavía no he tenido ese éxito musical de grandes ventas y números uno, pero me siento bien porque me gusta lo que hago. Además, prefiero que pirateen mi música a que nadie me conozca”.

A estas alturas nadie desconoce su nombre y aunque sólo sea por su fama de chico malo de canciones desgarradas, hasta el personal más conservador sabe quién es. “Uno tiene que crear su propio estilo. Yo sé que no tengo una gran voz pero sin embargo interpreté muy bien lo que escribo”. Con la música, según dice, no tiene problemas. El rock duro de antes y el rock and roll de ahora no le plantean dificultades. “Motivos para hacer una canción, hay cientos; lo difícil es llenar el folio”.

Cuando se refiere a Barricada, el grupo navarro que actualizó el ‘sonido Leño’, parece como si fuera un padre hablando de su hijo. “He colaborado con ellos y, aunque al principio tenían un ramalazo Leño, han conseguido su personalidad en la que se ve un claro espíritu de grupo”, comenta acerca de ‘El Drogas’ y su banda, cuya biografía también ha publicado la SGAE.

Ahora Rosendo espera tranquilo poder grabar un próximo directo “porque es importante dejar constancia de lo mucho que te dejas en la carretera”. Prepara nuevas canciones y además ha realizado la banda sonora de una película: *Dame algo*, de Héctor Carre.